



FOTO: Universal

# ALVARO URIBE VÉLEZ: EL OCASO DEL PALADÍN

*La historia y la literatura nos han recreado a la figura del Paladín: un Caballero valiente y valeroso que descolla por sus hazañas y lucha por causas nobles y justas, defendiéndolas con mucho ahínco y pasión.* Por allí conocimos a Rodrigo Díaz De Vivar, el Cid Campeador; Espartaco, Robín Hood y Alonso Quijano, Don Quijote de la Mancha, para citar a unos pocos.

Pero también los Paladines legendarios han encarnado en la figura de líderes y caudillos que han escrito y forjado la historia de la civilización moderna: **Winston Churchill, Golda Mier, John F. Kennedy, Margareth Thatcher o Alvaro Uribe.**

Todo organismo, todo proceso, época o etapa, tiene su ciclo y más de las veces, obedece a la dinámica propia del paso del tiempo, al desgaste natural y obvio; a los cambios de paradigmas, los

avances de la ciencia y de las ideas. *Una anécdota familiar de Churchill, al perder la designación como primer ministro después de la segunda guerra mundial, muy a pesar de la heroica resistencia del pueblo inglés bajo su conducción, le confesaba a su nieta: “yo soy un líder para la guerra; no soy un líder para la paz”.*

**El hombre prudente reconoce sus limitaciones.**

Acaba de terminar un mundial de fútbol bastante competitivo y exitoso en todos los aspectos; en el partido final un nostálgico **Lionel Messi** declaraba su retiro de la selección argentina; días antes, un abatido **Cristiano Ronaldo** se despedía de las huestes portuguesas; un desconocido y melancólico Neymar, quien al filo de la impotencia luego de la eliminación, dejaba explicito que nunca más vestiría la camiseta “**Verdeamarela**”.



FOTO: La Republica

***Sabiduría es leer con tiempo las señales que nos indican el fin de un proceso.***

***Álvaro Uribe Vélez, junto a Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo, han sido quizás, las figuras presidenciales de los grandes cambios en la política colombiana; y, en el caso de Álvaro Uribe, uno de los líderes latinoamericanos más importantes e influyentes del presente siglo, garante de la democracia, la seguridad y el crecimiento económico con inversión a escala. Fue un mandatario acucioso, trabajador honesto e incansable; respetuoso de los derechos de la oposición; combatiente implacable del crimen y el delito; un demócrata, ante todo, a pesar de uno que otro yerro.***

pero todo tiene fecha de caducidad y la dialéctica nos muestra cambios, reemplazos e ideas renovadas.

***Lo ocurrido con el partido CENTRO DEMOCRÁTICO en el último año, más allá de las dudas procedimentales, ha sido una secuencia de desaciertos, errores e incoherencias: escoger a una candidata inapropiada; maltratar, insultar y repudiar la campaña admirable de “El Tigre”, quién siempre los reconoció como sus pares; pactar alianzas con la “centro izquierda” santista y burocrática, mientras dejaba sin curul a las dos mujeres más importantes y leales del partido; y finalmente, renunciar a sus principios y valores fundacionales, alrededor de los cuales, millones de colombianos se identificaron.***

La historia y la sociedad agradecen este legado,

Cuando los ciudadanos de bien, las instituciones y las colectividades políticas democráticas abominan de su misión de vida, la confianza, el respeto y la dignidad, se pierden para siempre.

Lo ocurrido en la elección del presidente del Senado el pasado 20 de julio, no es de poca monta, a pesar de que el presidente electo ponderó la independencia del Congreso y la separación de poderes, lo que abriría una puerta a la derecha para trabajar unidos, como debe ser la tarea de reconstruir país. **¿Qué se negoció con el Pacto Histórico, bancada enemiga de los colombianos por cinco años consecutivos? ¿Se olvidará el magnicidio de Miguel Uribe, la corrupción y la “estrategia de los congelados”, con narcos y guerrilla?** Una nube muy oscura de dudas, ma-

lestar e incertidumbre, ronda al uribismo y se posa sobre los primeros meses de gobierno de Abelardo De La Espriella, más allá de sus malquerientes; a pesar de los arrogantes y soberbios que hoy se le suman.

**Presidente Álvaro Uribe Vélez: Abelardo De La Espriella es el indiscutible líder de la nueva derecha colombiana; él debería recibir su beneplácito, para marchar unificados en la reconstrucción de una patria grande y próspera.** Usted, a quien admiramos, apreciamos y apoyamos durante décadas, le decimos con todo cariño, que deseamos verlo como a los toreros inmortales: **salir a hombros cada tarde por la Puerta Grande con todos los honores que bien merece.**



**LUIS  
EDUARDO  
BROCHET**